



Experiencia de la CARITAS Kaolack en Walalane, Département Gossas, Région Fatick / SENEGAL



Contexto: La disponibilidad de agua potable sigue siendo un problema en el departamento de Gossas: para la producción, el saneamiento y, sobre todo, para el consumo humano. Estas dificultades están relacionadas con su cantidad y/o calidad. En algunos lugares, las aguas subterráneas contienen solutos no aptos para el consumo, por lo que son salobres. Los/las habitantes de la zona mencionada, consumidores/as de la agua de la perforación precedente de las aguas subterráneas, se vieron afectados/as por enfermedades relacionadas con la mala calidad del agua porque contiene sustancias disueltas que afectan a la salud humana.

La solución fue instalar cisternas y sistemas de tratamiento de aguas pluviales - purificadores ultravioleta que hacen que el agua de lluvia sea potable para el consumo humano.

Descripción de la experiencia

Todo comenzó con sesiones de consulta con las poblaciones afectadas sobre la base de un diagnóstico territorial. Se instaló un sistema de recogida de agua en el tejado del centro de salud de la aldea; se instaló un tanque de almacenamiento para el agua recogida con una bomba solar; se instaló un purificador con tratamiento ultravioleta para potabilizar el agua; El agua potable es vendida por un gestor del punto de agua, los/las usuarios/as pagan esta agua al precio de 150 FCFA por 20 litros o 7,5 FCFA por litro y el precio es el mismo para todos/as los/las usuarios/as.



Otras características



IMPACTO

- Muchas enfermedades que estaban relacionadas con el consumo de agua de mala calidad, como la hipertensión, la dermatitis, el reumatismo, etc., han desaparecido.
- Se redujeron los casos de pacientes con niveles muy altos de salinidad en la sangre, que a menudo crean complicaciones durante el embarazo e incluso en el parto.



RETOS

- Poner una valla alrededor de los depósitos que almacenan agua para su potabilización para protegerlos mejor de los vientos arenosos y del polvo, que puede filtrarse en las cubiertas.
- El purificador de agua ultravioleta debe estar correctamente identificado e instalado por un especialista para distribuir agua de buena calidad que no haya perdido sus cualidades nutritivas.



LECCIONES APRENDIDAS

- El agua de lluvia, cuando cumple las normas de potabilización, puede ser un agua potable de buena calidad y en cantidad suficiente cuando se dispone del equipamiento y la infraestructura necesarios para su recogida y tratamiento.
- Ante un problema determinado, las soluciones deben examinarse de forma concertada y exhaustiva para aportar remedios pertinentes y sostenibles.